

DIARIO DE MANILA

FUNDADO EN 1848

AÑO XXXVIII

MIÉRCOLES 27 DE OCTUBRE DE 1886

NUM. 247

EDITORIAL

PRESUPUESTOS GENERALES DE INGRESOS Y GASTOS DE FILIPINAS PARA 1886-87.

Quando en el mes de setiembre último hemos examinado esos cuadros de la Administración, teniendo solo a la vista el resumen de ellos, ofrecimos dedicar mayor espacio a su examen, para cuando pudiéramos disponer de los detalles suficientes para ello, ya que así únicamente, podría presentarse un trabajo que mereciera alguna aceptación por su utilidad.

Poseemos ya esos detalles, pues que tenemos en nuestro poder el presupuesto completo ya referido, y que debemos a la fina atención del Ilustrísimo Sr. Intendente general de Hacienda; mas despues de haberlos examinado detenidamente, muy poco se encuentra en ellos que pueda servir para nuestro objeto, pues que así los servicios de ingresos como los de gastos, casi se detallan del mismo modo en ambas partes del presupuesto, es decir, en el resumen que se publicó en setiembre último y en el presupuesto detallado.

Seguíase antes un método bien distinto en eso; y conceptuando nosotros, que si alguna alteración había sufrido tan buena práctica, sería en el sentido de mejorarlo, enriqueciendo cada vez más, y con mayor minuciosidad, el conocimiento de los servicios que manifiestan los presupuestos en cuestión, propusimos, como ya hemos indicado, ampliar y completar, nuestros pequeños trabajos, respecto al de 1886-87, no teniendo inconveniente en ofrecerlo así desde luego a nuestros abonados, como lo hemos hecho.

Solo en lo posible, pues, vamos a procurar llenar ahora nuestro compromiso, ya que no podemos hacerlo de un modo completo, dando la preferencia al presupuesto de ingresos.

Calculase en el artículo 1.º del capítulo 1.º Sección 1.ª, un rendimiento de pfs. 4.706,627 por importe de cédulas personales de todas clases, que se supone en 2.896,814 el número de las repartidas en todas las Islas, pero se bajan de ese producido pfs. 695,187, por lo que de él corresponde a la Iglesia por concepto de la limosna de Sanctorum, y a los ramos locales, por el de Cajas de Comunidad, de modo que se deja reducido a un líquido rendimiento de pfs. 4.011,440.

De la distribución de las cédulas por clases y por provincias, nada absolutamente se manifiesta, por manera que el tal detalle, tiene que estimarse del todo imperfecto para el caso, pues que nada nos dice en la forma que se asigna, tanto más cuanto ningún dato de otra especie se publica por la Administración, ni al cerrarse los padrones de cédulas personales ni al proceder a la definitiva liquidación de los ejercicios económicos.

El artículo 2.º del propio capítulo 1.º Sección 1.ª del Presupuesto de ingresos, no detalla en nada absolutamente el rendimiento de pfs. 290,000 a que se contrae, por la Capitación de chinos; de igual modo se procede respecto a los pfs. 12,000, referentes a reconocimiento de vasallaje de remontados é

infeles, que se calculan en el art. 3.º del mismo capítulo.

Los rendimientos por Diezmos prediales, propiedad urbana, patente industrial, y patente para la fabricación y venta de alcoholes, se consignan así mismo sin el menor detalle, sin la más pequeña razón genérica que presente sus fuentes productoras: en el artículo único del capítulo 4.º se detalla el impuesto de consumos en esta forma: por los recargos exigibles por las Aduanas pfs. 30,000, por el recargo de 20 por 100 sobre las patentes de vinos y licores pfs. 71,700, y por el 5 por 100 sobre las cédulas personales en concepto de consumo interior de tabaco pfs. 235,300.

Estos recargos por razón de consumo se han establecido, como recordarán los lectores, por el Real decreto de 23 de julio de 1883, pareciéndonos que el de 20 p. sobre las patentes de vinos y licores, se calcula con bastante exageración, pues haciéndose solo por pfs. 418,500 como total producido del impuesto de patentes para la fabricación y venta de alcoholes, en lo que están comprendidos los alcoholes que se importan del exterior y la fabricación y venta del país, no creemos que pueda responder a estos últimos, la parte que supone que el recargo de 20 p. haya de producir la suma de pfs. 71.700 que se calcula.

Continuaremos la tarea en otro artículo.

EXTERIOR

ALIANZA DE PUEBLOS.

Si en este momento recordamos é invocamos los vínculos de sangre que nos unen con la gente latina, Dios sabe que no lo hacemos ni para rendir tributo a la actualidad, idolo del periodismo moderno, ni para festejar con atenciones de palabrera cortesia la visita de nuestros huéspedes y hermanos.

Hacémoslo, porque de dos extremos del horizonte vienen a nosotros voces familiares que, en una lengua no del todo conocida, pero cuyo rumor gratísimo parece hablarnos de sueños pasados ó de existencias anteriores, nos llaman y dan cita para no sabemos qué grandes empresas futuras.

Esa voz misteriosa y acaso providencial, ha sonado a la vez en las vertientes del Pirineo, y en la cima de los Alpes, y nueva trompa de Roldan, a través de la distancia, repercute en nuestros corazones.

Habían hablado ya los hombres políticos de nuestra raza, proponiendo por boca de Mr. de Freycinet, la alianza de las naciones occidentales; pero tal indicación apenas si levantó eco en aquellos sonadores que piensan, como nosotros más de una vez hemos pensado, no sólo en la posibilidad, sino que también en la conveniencia y necesidad de una federación latina.

Han hablado ahora, sin curarse de la diplomacia, y atendiendo no más a la fuerza instintiva del sentimiento, los poetas, artistas y escritores que constituyen la vanguardia del ejército de las ideas, y todos hemos prestado atento oído, y comprendido sin el menor esfuerzo la importancia de una proposición que satisface y halaga los amores y los intereses comunes.

Con intervalo de 24 horas, han llegado a nosotros dos avisos, de San Sebastian el uno y de Roma el otro, cuya coincidencia ha producido sus efectos en lo más íntimo de nuestra alma, y abierto ante nuestros ojos fascinadoras perspectivas.

«Los artistas franceses y españoles—dice el primero—la prensa y el ayuntamiento, so-

lemnizan con un banquete el concurso musical, y saludan llenos de entusiasmo a los periodistas italianos que honran a España con su visita.»

Francia, Italia y España están unidas por el corazón, por la inteligencia y por el arte. «¡Viva la raza latina!»

El segundo viene de Roma, mandado por el insigne Bonghi, que es una de las ilustraciones de Italia:

«Aquí esperábamos que la presencia de italianos como nosotros en España, hubiera contribuido a aumentar el afecto entre las dos naciones hermanas, pero el resultado excede a las más lisonjeras esperanzas...»

Las dos naciones hermanas, que tienen como lazos comunes los gérmenes de civilización y tantos vínculos en la historia pueden hoy valer en el mundo, amigas y unidas, mucho más que cuando la una era dueña y vencedora de la otra.

El Mediterráneo no las separa, sino que las une. Fuertes y aliadas, podrán formar un solo mar y ganar ambas otros mares y nueva gloria para las dos banderas, haciendo en el porvenir lo que la comun desdicha no pudo hacer en el pasado.»

Cavallotti, el gran batallador de la poesía, de la prensa y de la tribuna, amplió el texto y el espíritu de este vigoroso mensaje.

«Nuestros dos pueblos—dijo—estiman su nombre más que todo, y esperan mucho de la alianza latina; sus relaciones serán más íntimas y completas cuando entramos se vean y se conozcan.»

Hizo luego una discreta observación, con la cual estamos totalmente conformes. Refiriéndose a un periódico madrileño de la mañana, a juicio de quien la alianza latina es un fantasma muy hermoso, en cuya realidad no se podrá creer por mucho tiempo, exclamó con energías y briosas palabras: «Yo espero ver acercarse lo que está lejos, porque he visto realizarse en pocos años ideales que parecían utopías en los comienzos de este siglo. La empresa es grande, pero para los grandes intentos están los grandes corazones.»

Así lo creemos nosotros, y así también lo esperamos.

En los seis años que siguieron al desastre de Novara, ni los políticos ni los estadistas juzgaban posible aquella utopía de la unidad italiana, acariciada desde el siglo XIII por multitud de soñadores. En los seis que se siguieron a la campaña gloriosísima de Mazzini, Garibaldi y Víctor Manuel, perseveraban los tales políticos y estadistas en considerar vision de fantasías acaloradas el complemento de la unidad de Italia con la capitalidad de Roma.

Fallaron entonces los cálculos profundos, y triunfaron, como triunfan cuando son nobles, legítimas y generosas, las utopías desatinadas. Y es que los gobernantes, los tratadistas, los sábios, enamorados de su criterio y persuadidos de que por él se rige la máquina terrestre, sirven tan sólo para la política menuda. La gran política, la política trascendental, la política verdaderamente humana... esa, la hacen los pueblos.

Ninguna misión traen de su gobierno los ilustres colegas que hoy nos honran sentándose a nuestro hogar, y que, según ellos mismos declaran, vienen movidos únicamente por el deseo de estrechar la mano a un pueblo amigo; y sin embargo, merecen respeto, consideración y simpatías unánimes, porque comprendemos todos que son, no los embajadores de otro Estado, sino los representantes de otro pueblo.

No nos hablan de Depretis, ni de Robilant, ni de la pentarquía, nos hablan pura y sencillamente de Italia; no discurren sobre alianzas régias é imperiales, sino que, tendiéndonos los brazos y el corazón, como hermanos ó deudos establecidos en distinta comarca, nos saludan con esta cariñosa frase: «todos somos de una misma familia;» no nos proponen tratos ni asociaciones en que entre el interés con carácter exclusivo, antes se concretan a decirnos sin reservas ni segundos propósitos:

«acordaos de que habitamos todos en las orillas de un mar que desde hace veinte siglos llamamos el mar nuestro; y que, pues lo hemos trillado, y abierto a la civilización, a la par que limpiado de piratas y sirtes, ante Dios y ante nuestra conciencia, tenemos imprescriptible derecho, y aún forzosa obligación de seguir ejerciendo el patronato.»

«Para cuándo? nos preguntarán los exécutivos y los que hacen profesión de razones impasibles.»

No lo sabemos. Pero si sabemos que la política de aislamiento, que el sistema de clausura, y que la resolución de no entrar en las corrientes más ó menos tempestuosas, merced a las cuales se renueva y subsiste la especie humana, es funesta y no conduce sino a una suerte de parálisis, peor cien veces que la muerte misma.

Esa política es la que nos pone en ridículo a los ojos del mundo, la que obliga a ciertos políticos y a ciertos periódicos a pasarse la vida dando voces de alarma, y en situación no muy desemejante a la de los espantajos clavados en una era con el encargo, nunca cumplido, de defenderla contra la voracidad de los gorriones.

Esa política es la que nos hace protestar ahora contra Inglaterra, que envía sus embajadores a Fez; mañana contra Francia, que vigila el Muluya; otro día contra Italia, que fija los ojos en Túnez ó extiende la mano hacia el canal; al siguiente contra Alemania, que paso ante paso va instalándose en Marruecos.

Creemos que nuestros gritos desviarán a las naciones que caminan derechas a su fin, y en esa pueril seguridad nos quedamos tranquilos en nuestro aislamiento, y satisfechos de la última fórmula internacional, adoptada con respecto a esos pueblos por nuestra singular apatía: «desconfianza de todos y amistad con ninguno.»

No: España no puede seguir así, y conste que al decir España decimos también Portugal, pues comunes son los infortunios y las glorias de ambos pueblos.

Nuestros hermanos de Italia han venido a traernos un ejemplo vivo, amen de un afectuoso saludo.

El ejemplo de la verdadera política interior y exterior, merced a las cuales una nacionalidad se hace grande ó recobra el esplendor perdido. Cuando Italia se llamaba Cerdeña, y era tan solo un reino humilde, supo enviar a Crimea unos cuantos miles de soldados, apenas perceptibles entre los ejércitos de cuatro grandes naciones.

Si entonces se hubiera aislado, tal vez a la hora actual no estaría aún realizada la obra de su unidad, que es uno de los prodigios mayores del siglo XIX.

Prestemos, pues, oído atento a la voz familiar que Italia y Francia nos envían; recordemos quienes han sido nuestros compañeros en las épicas luchas de la civilización, y estemos apercebidos para las inevitables empresas de lo futuro. Tal vez hoy no sea tiempo, pero ya es hora de pensar en el mañana.

Torpe será quien se burle de las llamadas utopías, y desprece las intuiciones de los llamados poetas.

En todas las épocas de la historia acaeció, y es de suponer que seguirá acaeciendo lo mismo. Las utopías é intuiciones se realizan al cabo de algún tiempo, y los altivos filósofos y los políticos profundos tienen que convertirse al fin en servidores é instrumentos de los humildes visionarios.

(De El Globo.)

EL AUMENTO DE LA IMPORTACION.

También ha publicado la Direccion de Aduanas los datos del primer semestre de 1886 sobre el comercio de importación.

Merecen algún estudio para desvanecer preocupaciones. El gran argumento que, repetido de varios modos, se expuso en los debates sobre el *modus vivendi*, se fundaban en que la importación crece, suponiendo

que con detrimento de la producción interior. Vamos a verlo. En los seis primeros meses del corriente año resulta un aumento por valores de 12.571.053 pesetas, y por derechos 3.530.145. Advertimos de paso cómo van creciendo los ingresos por Aduanas, á pesar de las rebajas arancelarias que alcanzan unos productos de Ultramar y de la franquicia que disfrutaban otros.

El aumento de 12 1/2 millones en valor de mercancías importadas, ¿recae sobre productos que hagan competencia á la producción nacional? De ningún modo, porque si hay algo incremento de importación para unos, lo compensan las bajas de otros artículos.

Si el hierro colado, por ejemplo, en manufacturas ordinarias presenta un aumento insignificante de 197 pesetas y otro de 102,698 pesetas en las finas, el forjado en objetos de todas clases ha experimentado una baja de 338,117 pesetas.

Algunos aumentos en los hierros son favorables á la industria, porque los carriles, los tubos, las barras, el alambre, los tornillos, la hoja de lata en plancha, todo esto viene para utilizarse en objetos que se elaboran en España.

El aumento de 1.171,255 pesetas en carbones minerales y cok revela que la industria lo ha necesitado.

En productos químicos las bajas de importación superan en mucho á los aumentos. La importación de algodón en rama ha bajado notablemente, lo cual si tiende á demostrar que se ha tejido menos, no es porque hayan venido las telas extranjeras á cubrir el consumo.

No se teje tanto, porque se consume menos. Esa es la única y verdadera razón.

En prueba de ello, si hay en tejidos tupidos un aumento de importación de 371,896 pesetas y otros insignificantes en tejidos especiales, en cambio la importación de tejidos finos ha bajado en 92,146 pesetas, la de estampados en 228,526, la de piqué en 22.800, la de paños en 136,476, la de mediería en 96,608, sin contar otros productos especiales.

Las mismas observaciones pueden hacerse respecto de los tejidos de lino y cáñamo. La importación de hilazas ha bajado, pero también la de los tejidos más importantes como los comunes en pesetas 100,064. Hay, sin embargo, entre aumentos y bajas un pequeño exceso en la diferencia de importación.

En lanas, que es el caballo de batalla, la baja de importaciones es muy acentuada. Las lanas lavadas ofrecen un aumento de importación de pesetas 1.429,451, pero se trata de primeras materias. En cuanto á tejidos, los aumentos de algunas partidas carecen de importancia, y en cambio resultan 278,000 pesetas de baja en los paños, 952,530 en otros tejidos, 136,414 en los bordados, 276,594 en las mezclas. Este resultado es decisivo, demostrando que los tratados no han dañado á la producción nacional.

Los tejidos de seda ofrecen un pequeño aumento de importación en productos especiales, tales como bordados y encajes; pero lo que puede hacer competencia á España está en baja 266,225 pesetas en telas lanas, 209,918 en las de borra, 326,806 en las mezclas.

Hasta el papel para imprimir está en baja de 61,667 pesetas, y si hay algún aumento en productos especiales, no deja de haber depresiones en otros.

No proseguimos, porque los números fatigan; pero dejamos sentado que en lo general lo que pudiera hacer competencia á la industria española está en descenso.

Debemos también llamar la atención sobre la importación del arroz, que ha bajado durante el semestre en 2.476,559 pesetas, y no podrá menos de seguir bajando, porque ese producto exótico no gusta en España, donde será siempre preferido el valenciano.

Entonces, se preguntará, si los 12 1/2 millones de aumento de importación no están en lo que pueda causar inquietudes á la producción nacional, ¿dónde se encuentran?

— 76 —

ria... pero ¿para qué? Cuando estaba en New-York me dejaba ver con bastante claridad que no le era simpático, y no creo que la ausencia haya modificado su modo de pensar. En resumen, lo mejor es ir á la fábrica, ya que tengo lo bastante para pagarme el tranvía. ¡Ea, en marcha!

Una hora despues se apeaba del tranvía y se dirigía por el malecón á la fábrica.

No tardó en llegar á un magnífico edificio en cuyo frontis brillaba una gran placa que tenía gravadas en letras doradas el siguiente título:

PABLO HARMANT

y debajo:

TALLERES DE CONSTRUCCION

—¡Diablo!—dijo Ovidio,—la cosa promete. Veamos si el interior corresponde.

Y se dirigía á una puerta falsa que había á la derecha de la principal, en la que se veía el rótulo siguiente: *Entrada*.

Llamó, y lo mismo que en la calle Murillo, el portero vino á abrir y le preguntó:

—¿Qué quiereis?

—Deseo ver al señor Pablo Harmant.

—¿Es para pedir ocupacion?

—No señor. Para un negocio.

—¿Comercial?

—No señor, personal.

—¿Quereis hablar personalmente al señor Harmant?

—Sí señor.

—Podeis ir á las oficinas, allí á la izquierda.

— 77 —

Ovidio echó á andar en la dirección indicada, y vió enfrente de sí un edificio como de cien metros de fachada, de un solo piso cubierto de pizarra, y que de trecho en trecho tenía puertas con los rótulos siguientes: *Talleres de dibujo*.—*Caja*.—*Oficinas del director de la fábrica*.—*Despacho del director*, etc., etc.

—Aquí es donde debe estar mi hombre—se dijo Ovidio.—Entremos. Me río de antemano de la cara que va á poner al verme.

Y se acercó á la puerta; pero un nuevo portero le salió al encuentro.

—¿Deseais ver al señor Harmant?

—Sí señor. Deseo hablarle personalmente.

—Entonces tendreis que esperar, porque ahora está ocupado con el director.

—No tengo prisa: esperaré.

—En ese caso, sentaos.

Así lo hizo Ovidio, examinando cuanto allí había.

Pablo estaba en aquel momento encerrado en el despacho de Luciano, y proyectaba, de acuerdo con éste, una pequeña modificación en la máquina que había de ensayarse aquella mañana, y que no marchaba del todo bien.

Al cabo de media hora salió Luciano con unos papeles en la mano, y al ver á Ovidio le dijo el portero de la oficina:

—Que no entre nadie ni moleste para nada al señor Harmant hasta que él llame.

—Ya lo ois, caballero. Tendreis que esperar aún.

—Bueno—contestó Soliveau.—Repito que no tengo prisa.

Transcurrió todavía una media hora,

— 80 —

si se puso livido, lanzando una exclamación de asombro. Ovidio le miraba con aire socarrón, las manos metidas en los bolsillos y el sombrero calado hasta las cejas.

—¡Buenos dias, primo! ¿Qué tal va, primo?

—¡Diriase que te asombra mi presencia!

—¡Tú! ¡tú aquí!—exclamó Garaud!

Yo en persona, primo. ¡Pero cualquiera diría que mi presencia te desagradaba! ¿No me das un abrazo?... ¡Ni siquiera me alargas la mano!... Me haces una acogida que me obliga á dudar si seremos de la misma familia...

Pablo Harmant temblaba como un azogado. La presencia de Ovidio y su llegada á Paris le presagiaban una catástrofe.

Al cabo de algunos segundos consiguió dominar la emoción que le embargaba, y acercándose á Ovidio le alargó la mano, diciéndole:

—¿Por qué has vuelto á Francia?

—No podía seguir en América.

—¿Y por qué has venido á buscarme?

—Para pedirte que me des trabajo ¡qué diablo!

—¿De modo que lo que me anunciabas en tu carta era verdad?

—¡Desgraciadamente!

—¡Aquella casa que te dejé en el apogeo de la prosperidad...

—Se vino abajo con pasmosa celeridad, y no me pertenece ya. ¡Qué quieres, amigo!

—¡Dijo Ovidio tomando una silla y sentándose.—Yo no tengo, como tú, las cualidades necesarias para dirigir negocios tan grandes. ¡Me abrumaba su peso!

— 73 —

XII

A los pocos dias de la visita que á Darier habían hecho Maria Harmant y su padre, llegó á Paris Ovidio Soliveau.

Despues de la visita nada había acontecido de particular en la situación respectiva de los personajes de nuestra historia. Santiago Garaud, víctima de perpétua obsesión, buscaba en el trabajo un medio de distraerse. Maria acechaba el momento favorable para poner en ejecución el proyecto que había concebido. Luciano Labroue se multiplicaba, dando ejemplo de actividad á sus subordinados. Además de las aplicaciones especiales de la mecánica al material de ferro-carriles, se construían en Courbevoise máquinas para la navegación.

El día siguiente al en que Ovidio salió en el tren para Paris debía botarse al agua un vaporcito cuya máquina, de

En los cereales y harinas, cuya importación se ha aumentado en 7.623,116; en los azúcares, sobre los cuales los procedentes del extranjero ofrecen una baja de 1.222,747 pesetas, mientras que los de nuestras provincias ultramarinas dan un aumento de 2.245,530.

Sobre todo en los aguardientes de Alemania, que han obtenido durante el semestre un aumento de importación nada menos que de 10.039,164 pesetas. La totalidad importada ha sido de 539,593 hectolitros, cuya valoración oficial es de 33.366,836 pesetas. Es una verdadera inundación, y si no puede evitarse que absorban el consumo, debe procurarse crear una industria nacional de destilerías, permitiendo que el maíz a ellas destinado venga en franquicia. Lo que el Estado perdería en derechos de aduanas por la baja de la importación de espíritus extranjeros, lo ganaría en tributación sobre los establecimientos que se fundasen y sobre todas las industrias que del mayor ensanche de trabajo nacerían.

(De El Imparcial.)

LA DIVERSIDAD DE CULTIVOS.

Decíamos no hace mucho tiempo que las crisis, lo mismo industriales que agrícolas, son más fáciles en aquellas comarcas donde el trabajo se concentra tan sólo en dos ó tres productos cuya abundancia misma puede á veces superar las necesidades del consumo.

No es tan sólo la producción exterior la que puede dañar á una industria nacional, sino la competencia misma de los productores del interior, si estimulados por el beneficio ajeno se lanzan á especulaciones del mismo género, sobre todo cuando los productos exóticos se presentan en nuestros mercados más baratos, aun cuando sean peores.

La crisis arrocerca tiene bajo ese punto de vista alguna semejanza con la azucarera existente en Cuba cuando los productos del mismo género de otros países descendieran considerablemente de precio. Lo hemos dicho varias veces. Es un gran peligro para la isla de Cuba que sólo funde su riqueza en dos productos principales.

No acontece lo mismo en Argel, donde no tan sólo se van extendiendo los viñedos y los olivos, así como otras plantaciones generales, sino que se aclimatan vegetales productivos de todos géneros, abriendo á la agricultura y aun á la industria, con la obtención de primeras materias, horizontes diversos y siendo muy difícil que los malos tiempos alcancen á todos de una vez.

Por qué en España no se hace lo mismo? Y no como mero ensayo, según se intenta ahora hacer en Suecia, en virtud de uno de los acuerdos de la mayoría de la comisión arrocerca. Hay trabajos que no necesitan ya ensayos.

El ramio, por ejemplo, es ya vegetal de cultivo corriente en muchos puntos de Europa, y aun en España creemos que alguna corta explotación puede considerarse como fuera de la categoría de ensayo.

En el mediodía de Francia hay fábricas de hilados del ramio en plenas funciones. Según el señor Gil y Morres, cuyos datos ha publicado el Fomento de la producción española, el ramio es planta que puede producir de beneficio de 890 á 1200 pesetas por hectárea.

La fibra de ese vegetal es diez veces más larga que la del lino y cáñamo. Siendo su fuerza de tracción como 100, la del cáñamo no es más que 36 la del lino 25.

Pero no nos fijemos tampoco solamente en ese producto. ¿Se trata de terrenos pantanosos? Pues ahí tenemos en Argel el *Myrica sebifera*, vegetal cuyas bayas contienen 25 por 100 de cera utilizable para bujías.

También da frutos en Argelia otro vegetal análogo llamado *croton sebiferon*, originario de China.

Y así mismo podemos citar el *vauca gumifera* de Madagascar y el *ficus rubiginosa* de Nueva Holanda, árboles productores de goma elástica, cultivados con éxito en Argel y que también se darían en nuestras regiones de Levante.

Si fuéramos recorriendo las plantas útiles que pudieran aclimatarse en España, no sería difícil hallar medios fáciles de sustitución de cultivos, por más que en los primeros momentos cueste trabajo el cambio de costumbres.

Toda la región valenciana, la murciana y gran parte de Andalucía se prestan muy bien á multitud de cultivos especiales y á la aclimatación de numerosas plantas, útiles las unas para la farmacia, otras para la industria, muchas para el consumo doméstico.

Y mientras no haya más variedad de pro-

ducción, no se cortará la historia de nuestras crisis, por más que se busquen soluciones en remedios que bajo ciertos aspectos pueden ser peores que la enfermedad.

VARIEDADES

COSTUMBRES MADRILEÑAS.

EL BIBERÓN Y LA BATA.

Los que recorren las calles durante las primeras horas de la mañana, suelen encontrar á una mujer del pueblo, de cara redonda y sonriente, de abultadas formas y de andar pesado, que lleva debajo del clásico mantón de ocho puntas, lo que en lenguaje corriente suele llamarse un *lío* cubierto con un ancho pañuelo de hierbas.

Por los huecos que quedan entre las atadas puntas del envoltorio ven los curiosos que se aproximan estuches de alhajas, encajes y tejidos.

Si el transeunte tiene paciencia para seguir á la mujer, la verá entrar sucesivamente en portales de casas ricas, cuyos porteros visten libreas blasonadas, y en otras cuyo aspecto denota que viven en sus pisos familias de la clase media, más ó menos acomodadas, pero entre las cuales se pueden encontrar siempre ejemplares femeninos y masculinos, de la interminable raza de los cursis.

La mujer de que hablamos tiene abiertas todas las puertas, y penetra en *boudoirs* y gabinetes aristocráticos á horas en que éstos están vedados hasta para los amos de la casa, es decir, cuando todavía no ha sido restaurada la belleza de sus aristocráticas moradoras que para mejorar el aspecto de la raza humana trae á esta villa de Abascal y Jaqueto la perfumera inglesa por la *gran vía* del ferro-carril del Norte.

Si el lector no tiene nada que hacer en este momento y está dispuesto á enterarse de lo que no le importa, véngase con nosotros y le haremos ser testigo de tres visitas de la Sra. Juana (así la llaman), que pueden dar idea de su profesión y del alcance de sus matutinas excursiones.

Visita primera.

Llegamos al portal de una casa aristocrática.

El portero, cubierto con un largo mandil, maneja el plumero y limpia el polvo de la barandilla de la escalera, forrada de terciopelo, mientras la portera barre la ancha alfombra y una robusta muchachona baila para dar cera á la parte descubierta de los escalones.

—¡Hola, señá Juana!—dicen á una los tres sirvientes.

—¡Agur, amigos!—contesta la recién llegada.—¿Está arriba la señora?

—Pus no ha de estar, si aún no se habrá levantao. ¿Qué usó que la toque el timbre?

—No, porque se pueden enterar los demás, y ya sabéis usó que yo aquí hago el contrabando.

—Suba V.

La escena se repite en la antesala, y la señá Juana penetra antes de tres minutos en un elegante tocador, donde hay una bellísima dama negligentemente tendida en un *chaise longue*, y con el cuerpo mal sujeto por una lujosa bata de cachemir.

—Juana, cuanto has tardado en venir—dice la dama.

—Sra. Marquesa, es verdad; pero hoy vamos á hacer negocio, porque necesito muchas cosas: por lo pronto me tiene V. E. que dar en dos duros las botas de montar del señor Marqués, porque me las ha pedido para hacer *La guerra santa* un cómicó que va de primer tenor á Vitiudino. Luego...

—No te canses, Juana: lo que es eso no puede ser en este mes, porque hay besamanos; si quieres, lo más que puedo hacer por tí es darte una docena de botas mías sin estrenar para que las vendas, dos vestidos de baile, el biberón del Vizconde, dos ejemplares de lujo de la Constitución y alguna ropa blanca.

—¿Y cuánto quiere V. E. por todo?

—Pues... lo que tú puedas; ya ves, tengo un apuro.

—Doy por todo... cincuenta duros; ya ve V. E. que soy generosa y que la tengo ley.

—Buéno, pero ten cuidado con que no sepa nadie que yo vendo, y sobre todo, con que no lo sepan mi marido y mi hijo.

—Descuide V. E.; yo soy un pozo sin fondo.

Y esto diciendo, sacó del bolsillo un pañuelo no muy limpio, desató dos nudos, y sacó tres sucios billetes de á 20 duros.

La Marquesa se levantó y entregó á la

señá Juana todos los objetos que habían entrado en el contrato; pero cuando se dispuso á devolverle los diez duros restantes, dijo la industrial:

—Señora, ¿para qué andar con cambios? Deme V. E. por los 200 reales la bata que lleva puesta, y cuenta redonda.

La Marquesa dudó un momento; pero miró los billetes, y sin reflexionar más tiempo, desató el cordón de la bata no abrochada y se la dió.

La señá Juana envolvió todo lo recogido en la bata, luego guardó ésta en el famoso pañuelo de yerbas, y después de hacer una cortesia, desanduvo lo andado y llegó á la puerta en el momento en que el portero daba el último golpe de plumero en los blasonados cristales de la cancela.

—Adios—dijo,—el día ha sido bueno. Memorias á la parienta.

—Si no hubiera tontos ¿de que vivirían VV.?—repuso el portero, añadiendo entre dientes:—¡Pobre brigadier!

Segunda visita.

Desde el palacio se fué la señá Juana á casa de otra dama, esposa de un alto funcionario de la administración de Ultramar.

Allí no había portero, sino portera, y allí no se usaba cera y plumero, sino bayeta amarilla, cubo, greda para sacar manchas de grasa y una cazuela con arena.

La escalera era estrecha, y por entre los tramos subía un perfume poco agradable formado con las emanaciones de un puchero de guisado de patatas, el humo de un brasero á medio encender y las consecuencias de los desafueros de los gatos del vecindario.

Llegó la Juana, saltando como pudo, al piso segundo, tiró de la campanilla y apareció una maritornes, gallega por más señas, con las mangas del vestido remangadas y un delantal formado con más retazos que la Constitución del Reino Unido de la Gran Bretaña.

—¿Está la señora?—preguntó Juana.

—Debe de estar ocupada—contestó la doméstica,—porque aún non me dió el *durro* para la compra.

—Dila que estoy yo aquí.

—Dígaselo usted si quiere, que yo nun me atrevo á entrar *estandu* ahí el *señuritu*.

—¿Qué señorito?

—El *higado* del señor, que viene todos los días.

—¿Qué *higado*? El *hijado*, querrás decir.

—Cuando estaban en esta disputa apareció en el dintel de la puerta de la sala la dueña de la casa.

—No seas bestia, Toribia—dijo,—entre V., Juana; para V., estoy siempre.

Esta penetró en la sala, puesta con una sillera de damasco azul bastante deteriorada. Las paredes de la estancia estaban adornadas con un retrato al óleo de un caballero vestido de frac, y luciendo sobre la blanca pechera de la camisa la medalla de la Diputación provincial. Con otro *idem* de una señora descotada con exceso y con una mano presentada como para enseñar una sortija de diamantes con una turquesa en el centro.

La señora era guapa y jóven y el diputado tenía blancas patillas, y junto á los ojos unos tiznones, con los cuales, sin duda, había querido representar el pintor agravios del tiempo, que se señalan con las funestas *patas de gallo*.

Dos ó tres cuadros de género, de mal género por supuesto, colocados aquí y allá, servían de centro á una nube de fotografías de parientes, que lucían en arrogantes y adecuadas posturas vistosos uniformes civiles y militares, severas togas y hasta balañdranes, sotanas y bonetes, sobre algunos de los cuales se destacaba una borla verde, dada de color por un amigo de la casa ó por su dueño, con el objeto de hacer resaltar la categoría de su deudo.

Sobre la consola, de caoba maciza, había un reloj de zinc dorado con metal líquido, que por el trascurso del tiempo tenía un color de canario que daba gusto verle; dos candelabros de la misma especie, y sobre un caballete una fotografía miniada de un jefe de administración, que ofrecía la particularidad de que el artista había puesto los ojos de los bordados del uniforme del mismo color azul de cielo que tenían los del seductor original.

Al pie del retrato se leía esta dedicatoria:

A *Pancha*, su delegado de Hacienda.

Completaban el ajuar de la sala, seis sillars de madera curvada, con bordados de realce en la rejilla, que hacían incómodo el asiento; un velador con un juego de té, en cuyas tazas había retratos sueltos de Leotard, Stagno, Frascuelo y Victor Hugo, y un piano de media cola, cuyo teclado estaba

en la sala y cuyo apéndice posterior penetraba en la pieza contigua.

Cuando la Juana llegó á la sala, pudo ver un jóven que se ocultaba precipitadamente en el gabinete y que al pasar se daba un golpe en el piano.

La industrial, que, como ella misma decía, tenía visto mucho mundo, guiñó un ojo, y pensando en lo que quería, dijo á la dueña de la casa:

—Señorita, ¿tiene usted noticias del señor? La verdad es que sin ellos no somos nada.

La interpelada, sofocada por la pregunta hasta el punto de que las orejas, únicas facciones libres de albayalde, se le pusieron como dos amapolas, cortó la conversación preguntando:

—¿Qué me trae V.?

—Pues media docena de pares de botas de las que á V. la gustan; guantes de treinta botones hasta el hombro y un biberón para cuando quiten el pecho á su Pepito de V.; y cuenta que el tal biberón es histórico, porque fué un regalo de María Cristina á un hijo de un título muy conocido por... no quiero decir por qué.

El Vizconde, que estaba escuchando la conversación desde el cuarto inmediato, aguzó el oído, y sin saber por qué, pensó en el biberón, que figuraba entre las prendas más queridas de su casa.

Entre tanto la señora se probó un par de botas; dió cuatro duros por ellas, y ocho más por el recuerdo histórico, y navegando porque le estaban estrechas, y apoyándose en los muebles, llegó á presencia de su adorador con el biberón en la mano, mientras Juana salía por la puerta diciendo con aire socorrido:

—Que VV. se diviertan.

El Vizconde se puso de pié, y saliendo al encuentro de la dama, vió entre asombrado y confuso lo que buscaba.

—¿Qué tiene V., Paquito?—le preguntó ésta.

—Nada, señora, V. es la que tiene mi biberón histórico.

—¡Tableau!

Tercera visita.

Siempre con su lio debajo del mantón, emprendió la señora Juana el camino de una calle de cuyo nombre no queremos acordarnos, pero desde la cual se oía distintamente la campana del reloj de la Puerta del Sol, y penetró en una casa de aspecto especial.

En la fachada había tenido el pintor el capricho de simular un balcon con la persiana entreabierta.

Juana llegó jadeante al piso principal, y tocó la puerta con los nudillos, despreciando un cordón verde de campanilla que se bamboleaba á impulsos del aire que penetraba por una ventana sin cristales, cuya parte inferior estaba cubierta con un trozo de lona clavado en un bastidor y agujereado en diferentes sitios con puntas de cigarro.

Al ruido que produjeron los fuertes nudillos de nuestra protagonista, se abrió un ventanillo, defendido por dos hierros cruzados y sacados de su sitio, y por una tela metálica puesta por dentro para defensa asimismo de los ojos de la encargada de la vigilancia del portón.

—Ah, ¿es V., Juanita?—dijo despues de abrir la puerta y mientras se despejaba con el mayor *sans fagons* del mundo.

—Sí, soy yo, que le traigo á D.ª Luisa la bata de la Marquesa que la ofrecí, y botas para todas las niñas.

—Pase V. al comedor, que voy á despertarla á todas.

Y diciendo y haciendo, abrió la puerta que daba á la pieza de confianza de aquella casa.

Esta era bastante reducida para los muebles que en ella se habían aglomerado.

En el testero se veía abierto un piano de Esclava, sin brazos para las velas, con las teclas amarillas y manchadas de café y ceniza.

Encima del piano estaba una guitarra rajada y falta de cuerdas, y detrás de este instrumento, y medio cubierta por él, se veía una fotografía de una mujer ni jóven, ni vieja, ni fea, ni guapa, ni gorda, ni flaca, cuya cabeza, artísticamente peinada, estaba adornada por una peineta de concha y varias flores.

A los dos lados, y en los restantes lienzos de pared, había cromos de mujeres rubias y morenas con pajaritos y flores en la mano, más descotadas y sonrientes unas que otras.

En frente del piano un aparador de caoba, con dos ó tres vasos de café, otras tantas copas, todas diferentes, un botijo, una docena de platos distintos tambien, un espejo pequeño medio roto, varios peines y un cepillo de ropa.

En el centro había una gran camilla, sobre la cual dormían dos gatos, uno de ellos de Angola, y se había colocado la jaula de

un loro, que repetía con frecuencia palabras de gusto dudoso.

Algunos vasos de café á medio llenar, dos ó tres cigarros apagados y una baraja muy sucia, dejada allí sin duda al terminar una partida de *brisca ó tute* la noche anterior, completaban el ajuar de este comedor *sui generis*.

Juana debía ser grande amiga de la casa, porque uno de los gatos vino á acomodarse en el regazo, mientras el loro repetía, dando grandes voces: *Mi teniente, mi teniente*.

Por fin, apareció doña Luisa en el dintel, desgreñada, con las patillas en desorden (porque las tenía muy superiores á las de muchos hombres), y con una cara soñolienta y desagradable que era lo que había que ver.

Llegó, se sentó y dijo: —Vamos, Juana, enseñame pronto eso, porque tengo que vestirme para ir al Juzgado, con un maldito periodista que armó aquí las de Cain hace tres días.

—Pues mira, la bata de la Marquesa me ha costado, que lo creas que no, ochocientos reales; te la doy en cincuenta duros, y te rebajo las botas para las niñas á dos duros el par; ya ves que en eso puedes tú sacar el doble.

—Siquiera que se las prueben—contestó Luisa, y se llevó el calzado á las habitaciones interiores.

El loro seguía diciendo *Mi teniente, mi teniente*, y la que abrió volvió á dormirse en un viejo sofá, colocado en el pasillo, enfrente de la puerta de la cocina, que estaba, como de costumbre, de par en par.

Hecho el ajuste y cobrado el dinero, se fué á la calle la señora Juana, regocijada por el negocio que había hecho en sus tres visitas.

EPILOGO.

A las cuatro de la tarde llegó el Vizconde á la última morada visitada por la Juana.

Penetró en el comedor, y calculen nuestros lectores cuál sería su sorpresa al ver á la dueña de la casa ciñendo una bata para él muy conocida.

—¡Horror!—dijo.—¡Allí el biberón! ¡Aquí la bata de mi madre!—Y cayó desmayado al suelo, arrastrando en su caída la jaula del loro, que decía aterrado: *¡Mi teniente! ¡Mi teniente!*

NEMO.

CRONICA

Los Ejercicios piadosos que para ganar el Santo Jubileo verificará la Universidad de Manila en la iglesia de Santo Domingo, empezarán el día 28, 29 y 30 á las seis de la tarde; habrá rosario, plática, letanía y Salve á la Virgen.

El domingo, último día de los ejercicios, á las seis y media de la mañana, habrá Comunion general con plática alusiva al acto; y por la tarde á las cinco será la procesion para visitar las Iglesias prescritas por el Ordinario, á la que asistirán los Profesores y señores del Claustro, Colegios de Santo Tomás y San Juan de Letran, y todos los alumnos así de Facultad como de Segunda Enseñanza, y de las Escuelas privadas. Durante la procesion se rezará el Santo Rosario que dirigirán los Religiosos profesores.

Predicarán durante los cuatro días los M. R. PP. Fr. Evaristo F. Arias, Fr. Antonio Hernandez, Fr. Norberto del Prado, y Fr. Fernando Sainz.

Los lectores notarian ayer al medio día que volvieran las nubes á regalarnos un regular chaparron; les daremos la explicacion del fenómeno.

Acabamos de recibir un original para los prospectos de dos nuevos conciertos Remenyi, que según se ha probado bien palpablemente, son el mejor higrómetro que se ha conocido en Manila.

Dichos conciertos tendrán lugar en Cavite, hoy miércoles y mañana jueves, en casa de don Esteban José, y solo tomarán parte en ellos el violinista Remenyi y el pianista Lukestone.

Por la Direccion general de Administracion civil, ha sido nombrada maestra sustituta del pueblo de Nueva Coveta en la provincia de Ilocos Sur, doña Elena Alafra.

Doña Toribia Navarro, maestra sustituta del pueblo de Quiot en Leite, ha sido por el indicado Centro superior trasladada al de Biliran de la misma provincia.

nueva invencion, se habia construido en Courbevoie.

Harmant habia rogado á Luciano que fuese á buscarle á las seis de la mañana de dicho día, y el jóven, que era un modelo de exactitud llegó á la hora indicada.

Ovidio pensaba presentarse muy de mañana en el palacio de su primo, en la calle Murillo, pero no tanto como al amanecer.

Al bajarse del tren entró en uno de los muchos despachos de vinos que hay alrededor de toda estacion de caminos de hierro; pidió un pedazo de pan, queso y un vaso de vino blanco, porque la exiguidad de su peculio no le permitia regalarse más confortablemente.

Estuvo haciendo tiempo, esperando el momento de presentarse á su querido primo. El dijónés no iba mal vestido; pero se le habia ajado el traje en la travesía, y además, al caer en la miseria, recobró su desaliño de tiempos anteriores, de tal modo que su aspecto no era distinguido ni mucho menos.

A las siete en punto llegó á la calle Murillo y tiró de la campanilla. El portero abrió la puerta y Ovidio entró en el patio.

De pié en el umbral, el portero miró con recelo al desconocido, cuyo rostro y traje encontraba sospechoso.

—¿Qué queréis?—le preguntó con tono desapacible.

El dijónés, por el contrario, con semblante risueño y voz meliflua le preguntó: —Si no me engaño, es aquí donde vive el señor Pablo Harmant...

—Si señor,

XIII

—¡He llamado dos veces!—dijo en tono brusco Pablo Harmant.—¿No habeis oído?

—Si señor—respondió el portero;—pero al ir á entrar me ha detenido un caballero que dice que desea veros para un asunto personal... Hace ya más de una hora que está esperando.

—¿Y no os ha dicho cómo se llama?

—Dice que no le conoceis.

—Decidle que entre, y llevad estos papeles al director de obras.

Ovidio, á quien el portero abrió la puerta, entró en el despacho, que tuvo la precaucion de cerrar.

Pablo cerraba tambien una gran caja de hierro que habia entre las dos ventanas, y estaba vuelto de espaldas á la puerta.

Al ruido que hizo ésta al cerrarla Ovidio, Harmant se volvió, y viéndole ante

al cabo de la cual se oyó un fuerte campanillazo.

—¿Es el señor Harmant el que llama?—preguntó Ovidio.

—Si señor.

—Pues hacédme el favor de decirle que hay aquí una persona que desea verle para un asunto personal.

—¿Teneis la bondad de decirme vuestro nombre?

—Es inútil, porque el señor Harmant no me conoce.

Un nuevo campanillazo, más fuerte aun que el primero, cortó el diálogo. El portero se apresuró á entrar en el despacho.

—¿Puedo verle?

—¡A las siete de la mañana!

—Ya sé que es algo temprano; pero se trata de un negocio muy urgente... El señor Harmant me conoce mucho y se alegrará de verme.

—Pues aunque así sea, lo que es aquí no podeis verle hoy por la mañana.

—¿Por qué?

—Porque está en la fábrica.

—¿A estas horas? Eso no es posible.

—Esta mañana ha salido á las seis en punto.

—¿Pero volverá?...

—De seguro.

—¿A qué hora?

—No lo sé. Quizás á medio día, ó quizás no vuelva hasta la noche. Si quereis verle para negocios, ó para pedir trabajo, lo mejor es que vayais á la fábrica.

—¿Dónde está la fábrica?

—En Courbevoie, al final de la Avenida de Neuilly. Podeis ir en tranvía.

—Gracias. ¿Estais seguro de que encontrareis allí al señor Harmant?

—Si vais á la fábrica, de seguro le encontrareis.

Y al decir esto casi le empujó hasta la puerta, que cerró apenas Ovidio hubo traspuesto el umbral.

BUQUES

Vapores de la Compañía Trasatlántica

(antes A. Lopez y Comp.) REPRESENTADA POR LA Compañía general de tabacos de Filipinas. El vapor-correo STO. DOMINGO...

VAPOR-CORREO ESPAÑA. Saldrá para Singapore, el sábado 30 a las nueve de la mañana.

PARA BOAC, PALANOG, DAET, N. CACERES Y LAGONOY. Saldrá el vapor Bolinao, el juéves 28 del actual a las doce de la mañana.

VAPOR BATANGAS. Saldrá para Dagupan y Currimao, el domingo 31 del actual a las seis de su mañana.

VAPOR DON JUAN. Se espera hacia el 30 del corriente y será despachado a la mayor brevedad para Hong-kong y Emyu.

PARA ILOILO. El vapor Butuan, saldrá para dicho punto, el sábado 30 del actual.

CHINA AND MANILA STEAM SHIP COMPANY LIMITED. VAPOR ZAFIRO. Se espera el juéves 28 del actual y será despachado para Hong-kong y Emyu, a la mayor brevedad.

Para carga y pasaje, acúdase a Peele, Hubbell y Comp., Agentes.

AVISOS

COMPANIA

DE LAS MENSAGERIAS MARITIMAS Agencia de Manila.

El vapor DIMNAH de 5000 toneladas saldrá de Hong kong el 2 de noviembre y de Singapore el 8 de noviembre.

Por el vapor-correo que sale de Manila el día 31 de octubre en combinación con la Mala francesa, los señores pasajeros alcanzarán dicho vapor con anticipación en Singapore.

Rebaja de precios de pasajes para los señores empleados y oficiales del Gobierno Español y órdenes religiosas.

Por flete y pasajes dirigirse a M. Henry, Muelle del Rey, núm. 1.

El Varadero de Manila SOCIEDAD ANÓNIMA. Se admiten proposiciones para la venta de 256 acciones reservadas de esta compañía.

Las proposiciones se admitirán hasta el 31 de octubre de este año y se dará la preferencia a los actuales accionistas, entendiéndose que el tipo mínimo por cada acción será de cien pesos.

Los que suscriben facilitarán modelos de proposición. 5 Peele, Hubbell y Comp., Agentes.

MARTILLO DE GENATO Y COMPAÑIA. Por ausentarse su dueño para la Península, y debidamente autorizados por el mismo, vendemos en pública almoneda sin reserva, un ajuar de casa compuesto de sillería de narra, camas, aparadores para ropa y platero, escarpates, lámparas, cuadros antiguos pintados al óleo, veladores, un piano vertical, mesa comedor, vajilla y cristalería, mesa para costura, batería de cocina, cubiertos de plata, pedestales y macetas con plantas, una colección de novelas y otros muchos efectos.

La almoneda tendrá lugar el sábado 30 del actual a las siete y media de su noche, si el tiempo lo permite, en la casa núm. 8, de la calle de Dulumbayan, en Santa Cruz.

UN BILLETE ENTERO N.º 15343 del presente sorteo que fué cedido en venta por el almacenero de H. P. D. Epifanio Roman, en el día 19 de este a don Juan Fernandez, se suplica a la persona que lo haya hallado, entregue a la espedidería de efectos timbrados en la calle de S. Fernando, Binondo, en donde se dará gracias ó una gratificación. 1

DEBIDAMENTE AUTORIZADOS y por cuenta del señor don José Paniagua, vendemos en pública subasta su buen ajuar de casa consistente en sillería de Viena, velador de id. con marmol, lámparas de cristal de tres luces, quinqués, cama, aparador, pedestales con macetas del Japon, cuadros grabados en acero y fotografías con buenos marcos, alfombras, portiers y colgaduras y diferentes objetos.

La almoneda tendrá lugar el viernes 29 del corriente en su casa Magallanes 29, a las ocho y media de la noche. 3 J. Gutierrez.

El Dr. Candelas. Se ha trasladado al núm. 51, de la misma calzada de San Sebastian.

Notaría pública.

El Notario señor Fajarnés tiene en depósito ciertas cantidades para colocarlas con firmas conocidas de comercio ó suficientes garantías hipotecarias. Su despacho plaza de Moraga, 1.º 2.

MARTILLO DE GENATO Y COMPAÑIA. Autorizados debidamente por la Junta consultiva de la Compañía Naviera de Filipinas, vendemos en pública almoneda, en nuestro establecimiento, a las diez de la mañana del día 15 de noviembre próximo, el vapor español nombrado «Visayas» en el estado en que se encuentra y bajo el tipo de pfs. 25 000.

ALQUILERES SE ALQUILA las casas de la Isla del Romero, núm. 42, por 28 pesos al mes, la núm. 10, de la calle Real de Paco, por 40 pesos y la 100 calle de Barcelona, por 12 pesos; informarán en San Sebastian, n.º 39.

LA CASA N.º 4, DE LA calle del Iris, plaza de Santa Ana, se alquila y dan razon en San Sebastian, núm. 7. 2

SE ALQUILA la casa calle del General Solano, núm. 14, duplicado (en S. Miguel); en San Sebastian, calle de Cárcer, núm. 2, darán razon. 0

SE ALQUILA Los altos de la casa núm. 2, de la calle de la Trinidad, (Santa Cruz); darán razon en la misma. 2

SE ALQUILA La casa núm. 5, del callejón de Astraudi, propia para una familia. Darán razon de su precio y en tregarán las llaves en la Plaza de Binondo, núm. 11. 0

Compañía General de Tabacos de Filipinas.

PROVEEDORA DE LA REAL CASA, PREMIADA CON DIPLOMA DE HONOR EN LAS EXPOSICIONES DE MANILA 1882, AMSTERDAM 1883 Y AMBERES 1885. PRECIOS CORRIENTES DE LA FABRICA FLOR DE LA ISABELA.—MANILA.

Table with columns: VITOLAS, Precio, Peso, Envase, Ps. Cs. Includes categories like ESPECIALES O CUBANAS, MENAS FILIPINAS, PICADURA, CIGARRILLOS.

Manila 1.º de febrero de 1886.—El Administrador general. MS0

FOTOGRAFIA PARIENSE.

NUEVO GRAN ESTABLECIMIENTO FOTOGRAFICO MONTADO AL ESTILO DE EUROPA Y CON TODO LOS ADELANTOS DEL DIA.

CALLE DE SAN JACINTO N.º 53.

Monsieur Lajouanie recién llegado de París y que ha trabajado por muchos años con el reputado fotógrafo señor Marius, ofrece al público desde el día 10 del presente su nueva galería fotográfica con todo los adelantos del arte, pudiendo por dicha causa ofrecer precios económicos.

Retrata diariamente de 6 de la mañana a 6 de la tarde aunque esté lloviendo. ESPECIALIDAD en niños y grupos. Manila 7 de Octubre de 1886.

LAJOUANIE Y COMP.

Hong-kong and Sanghai Banking Corporation.

Letras sobre la Capital y principales provincias de España, al mejor cambio de la plaza, giradas, a cargo de otro Banco sólidamente acreditado como es el antiguo y bien conocido Banco de Castilla, establecido en Madrid, y sus sucursales de provincia. Las remesas de mayor cuantía, pueden hacerse, con la entera seguridad que ofrecen las Letras expedidas por un Banco, contra otro Banco. Ms

GEMELOS PARA TEATRO

Gran surtido desde pfs. 3.

Bazar---LA PUERTA DEL SOL---Manila.

Compras y ventas.

BANCO ESPAÑOL-FILIPINO.

Se giran letras sobre España de diez pesos en adelante, a los cambios siguientes: Sobre MADRID y BARCELONA al 4 por 100 premio.

SE VENDE un carruaje enganchado a una preciosa pareja de caballos moros iloconos. Calzada de San Marcelino, número 10. 0

La Castellana EN COTTABATO.

Grande almacén de vinos y comestibles de Europa, por mayor y menor, establecido desde 1.º de marzo pasado, se halla en la actualidad en la casa de don Fermín Ortuoste, casa en que estuvo el casino militar, harina, jabón, tabacos y cigarrillos de las mejores fabricas de Manila, calzado de todas clases, galones, perfumería, petróleo, limonadas, sodas, y sifones, caramelos é infinidad de artículos más, GANTINA EN EL DESTAGAMENTO DE BACAT. Hay mesa de billar. 3

DESTILERIA de Tanduay.

PREMIADOS EN LAS EXPOSICIONES DE PHADELPHIA Y PARÍS DE 1876 Y 1878. Aguardiente rectificado de 36 a 40 grados Cartier. Anisado id. de varios grados. M INCHAUSTI Y C.º

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Estuches de matemáticas, dobles decímetros, medidas métricas, metros de boj, de cobre y de márfil. Pesa-licores. Gafas y queredos montados en acero, plata dorada y oro para miope, vista, cansada y con cristales de color. Cuadro gemelos para retratos. Gafas de hierro para dinero y documentos, cajas de colores, pinceles y brochas, semicreollos, las minas de Santos etc. 3

Pildoras Digestivas de Pancreatina DEFRESNE

FARMACÉUTICO DE 1.ª CLASE, PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES DE PARIS. La Pancreatina, admitida en los hospitales de París, es el más poderoso digestivo que se conoce. Posee la propiedad de digerir y hacer asimilables lo mismo las carnes que los cuerpos grasos, el pan, el almidón y las feculas. Es decir, que los alimentos, sean los que fueren, pueden ser digeridos por la pancreatina sin el auxilio del estómago.

Por 100 PESOS, SE VENDE un quilez o mediano estado; Tondo, Santa Mónica, núm. 87. 3

VILLA DE PARÍS.

Preciosas lámparas de cristal blanco y azul, id. de níquel, doradas y bronce de 1 a 8 luces; faroles de aceite y petróleo para portales, pedestales de madera, mesitas para flores naturales, jardines con pié de madera, id. para sobre-mesa, banquillos de tijera, jarros de cristal con tapa de metal blanco para agua, cuadros blicos de varios tamaños, id. representando el día y la noche, cajitas de herramientas para carpinteros, pañuelos de olan batista, ligas de seda desde 2 reales par, cancheros para piano, id. para tocador, pilas para agua bendita, marcos para retratos, licoreras de infinidad de gustos, juegos de metal blanco para café, comboys de plata-alpaca, id. de madera, marcadores para el juego Bisic, candeleros para iglesia, vinageras de plata Meneses.

UN INMENSO SURTIDO EN TIJERAS DE ACERO PARA COSTURERAS, SASTRES Y BARBEROS. ALHAJAS DE ORO DE 18 KILATES A PRECIOS MÁS BARATOS QUE EN FABRICA. Gran realización de abanicos de marfil, hueso y madera. 21,24,27 CASTILLO HERMANOS.

HARINA LACTEA NESTLÉ

Es el mejor alimento para los Niños de corta edad. Suple a la insuficiencia de la leche maternal y facilita el destete. Con su uso no hay diarreas ni vómitos y su digestión es fácil y completa. Se emplea ventajosamente, como alimento, para los adultos y los convalecientes que tienen estómagos delicados.

LECHE CONDENSADA NESTLÉ

Verdadera LECHE PURA de VACAS SUIZAS que conserva su aroma y todas sus cualidades nutritivas. Además de los grandes servicios que esta conserva hace a la Escuela al ejército y a los hospitales, ella ha entrado en la alimentación de los particulares a quienes da una leche agradable, natural y saludable. Engr la Firma: HENRI NESTLÉ y la Marca de Fábrica: NIDO DE PÁJAROS. Casa HENRI NESTLÉ CHRISTEN FRÈRES, 16, rue du Parc-Royal, PARIS. Depositario en Manila: JACOBO ZOBEL.

Pildoras Digestivas de Pancreatina DEFRESNE

FARMACÉUTICO DE 1.ª CLASE, PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES DE PARIS. La Pancreatina, admitida en los hospitales de París, es el más poderoso digestivo que se conoce. Posee la propiedad de digerir y hacer asimilables lo mismo las carnes que los cuerpos grasos, el pan, el almidón y las feculas. Es decir, que los alimentos, sean los que fueren, pueden ser digeridos por la pancreatina sin el auxilio del estómago.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Artículos de quincalla en cerraduras para aparador, para puertas, para cajón, para pupitre y para baul, Candeleros de cobre y de hierro ordinarios y de patente. Tiradores de loza para puertas y para cajón. Fallevas, pasadores, pestillos, cerrojos, tranquillas, llamadores para puertas. Surtido completo de limas y herramientas de todas clases. Inodoros con y sin conducto de agua. Percha para ropa, planchas para id. y de vapor, campanillas y timbres, llaves para luercas. 1

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros copiadores, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corcheles y ganchos para papeles, corta-papeles, mojadores y brochas para id., secantes de varios sistemas. Descansa plumas, guarda-papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, tintas para escribir y para copiar. Tinta marca la Negra etc. etc. id. de Stephens para escribir y para copiar. 2

MUY BARATA. Se vende una tarjantita, en la plaza de Meisic, núm. 1. 1

La VELOUTINE

En Casa de todos los Perfumistas y Peluqueros de Francia y del Extranjero. Polvo de Arroz especial PREPARADO AL BISMUTO. Por CH. FAY, Perfumista. PARIS, 8, rue de la Paix, 8, PARIS.

Preparaciones Higiénicas del Docteur PIERRE

DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE PARIS. PARIS, 8, Place de l'Opéra, 8, PARIS. Agua y Pasta Polvos Dentificas. 50 AÑOS DE EXITO—15 MEDALLAS. De venta en todas partes.

LA PUERTA DEL SOL.

Fábrica de cigarros y cigarrillos elaborados DE J. F. RAMIREZ. Establecido desde el 1.º de Enero 1883.

CIGARRILLOS ENGOMADOS DE ELABORACION ESMERADA

á 8 cuartos cajetilla de 30 cigarrillos. PUNTOS DE EXPENDIO: Bazar «La Puerta del Sol» Kiosko de la Plaza de Cervantes y en el establecimiento de doña Pia Bárbara, Murallon, núm. 0. 6;

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Artículos de quincalla en cerraduras para aparador, para puertas, para cajón, para pupitre y para baul, Candeleros de cobre y de hierro ordinarios y de patente. Tiradores de loza para puertas y para cajón. Fallevas, pasadores, pestillos, cerrojos, tranquillas, llamadores para puertas. Surtido completo de limas y herramientas de todas clases. Inodoros con y sin conducto de agua. Percha para ropa, planchas para id. y de vapor, campanillas y timbres, llaves para luercas. 1

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros copiadores, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corcheles y ganchos para papeles, corta-papeles, mojadores y brochas para id., secantes de varios sistemas. Descansa plumas, guarda-papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, tintas para escribir y para copiar. Tinta marca la Negra etc. etc. id. de Stephens para escribir y para copiar. 2

MUY BARATA. Se vende una tarjantita, en la plaza de Meisic, núm. 1. 1

EL VARADERO DE MANILA SOCIEDAD ANÓNIMA.

Esta empresa habiendo completado su varadero y sus talleres en Cañacao (Cavite) está dispuesta a emprender reparaciones de buques y otras obras, bajo la dirección de un ingeniero y constructor de buques, de mucha experiencia procedente de uno de los principales astilleros del Clyde.

Dimensiones y condiciones del Varadero y Astillero de Cañacao (Cavite.)

Longitud de la vía central. 250 — metros. Idem del carro-cuna. 82.30 » Anchura de id. id. 11. — » Inclinación de la vía 1 en 18 » Profundidad en la extremidad sumergida (marea alta á rails). 7.93 » Longitud de la vía en seco marea baja. 135.725 » marea alta. 106.750 » Altura del carro-cuna. Extremidad anterior. 838 » Idem posterior. 2.287 » Carrera de marea. mareas vivas. 1.65 » idem muertas. 1.12 » Entrevia de los rails. 8.23 » Capacidad del varadero. toneladas. 2500. » (variando segun la forma y calado del buque) Potencia del aparato hidráulico de arrastre toneladas 2000.

El emplazamiento del astillero sobre la ensenada abrigada de Cañacao permite á los buques quedar fondeados y efectuar obras en cualquier estado del tiempo.

En el establecimiento hay talleres de planchas y calderería, herrería, fundicion, maquinaria, carpintería y máquinas para aserrar maderas, con un equipo completo para toda clase de reparaciones de vapores y buques de vela, de madera ó de hierro, y la construcción de embarcaciones hasta unas 500 toneladas.

Habrà siempre un surtido de efectos navales para el equipo y habilitación de buques. Además hay un tinglado para botes donde se pueden varar lanchas, aparato para galvanizar herrajes, hornos para hierro y bronce, y aparatos de salvataje. El astillero está provisto de vias ferreas, gruas, y andamios permanentes y en general de los recursos más modernos y completos de un establecimiento de esta clase.

PEELE, HUBBELL Y C.º—Agentes

Bazar—«La Puerta del Sol»—Manila.

PRECIO FIJO, ECONÓMICO Y AL CONTADO. Acabo de despachar de la Adnana la tan deseada CERVEZA marca DOS LEONES de mi exclusiva importación. La caja de 96 medias botellas al infimo precio de pfs. 11.50. 2; J. F. RAMIREZ.

Almacén de la «India Inglesa»

DE TARACHAND THAWARDAS Y C.º—ESCOLTA, 8. Hemos recibido por los vapores Don Juan, Esmeralda, Diamante y Zafiro, varios artículos de gran novedad en efectos de China, Japon y de la India, que detallamos muy barato.

Así como tambien en abanicos de marfil, sándalo, Carey, maque y de Europa de la última moda. Comodas y baules mundos de alcanfor y otros varios efectos largos de enumerar. 0;

ACEITE PURO DE Higado de Bacalao



Preparado por Lanman y Kemp. Únese á este remedio para la curación de todas las enfermedades de La Garganta, El Pecho y Los Pulmones.

Usado con perseverancia en union del PECTORAL DE ANACAHUITA ha realizado curaciones sorprendentes en muchos casos desperados de Consuncion y Tisis.

OSMHEDIA

Perfumeria del Mundo elegante DELETTREZ 54, 56, Rue Richer, 54, 56 CREACION PARIS NUEVA SIN RIVAL

SUAVIDAD

concentracio CREMA OSMHEDIA JABON, EXTRACTO AGUA de TOCADOR POLVO de ARROZ COSMETICO, BRILLANTINA ACEITE, POMADA y VINAGRE

La Perfumeria OSMHEDIA asegura á sus FIELES CLIENTES la eterna y Firmeza de su reputación. Depósito en Manila: JACOBO ZOBEL.

SE VENDE un nuevo y bonito palomar á propósito para adornar un jardín. Tambien se venden dos caballos de bonita estampa y diestros al tiro; calle Real de la Ermita, núm. 2. 1

CALESA. Se vende Ermita, Real, n.º 10. 1

MANILA: Imp. de RAMIREZ Y GRAUDIER, editores propietarios.